

Meditación-contemplación

Si no me voy, el Espíritu no vendrá a vosotros.

Celebramos la Ascensión, pero estará con nosotros siempre.

En esta contradicción está el secreto.

Ni se va ni se queda. Para Jesús resucitado no hay lugar ni tiempo.

No puede haber Vida si no trascendemos el tiempo y el espacio.

Nuestra Vida "divina" es la misma ahora y siempre.

Contemplar, es salir del tiempo y del espacio.

Es identificarse con Dios que es eternidad.

El tiempo y el espacio son grilletes que nos atan a la materia.

Sin salir de esa cárcel no puedo adentrarme en el Espíritu.

Lo que hay de Dios en mí, me lanza al infinito.

En Dios, estoy fuera del tiempo y del espacio.

Fray Marcos

